

“As musas peninsulares nasceram irmãs”.  
La literatura áurea española en Portugal:  
La *Revista Peninsular* (1855-56)<sup>1</sup>“

EMRE ÖZMEN  
UNIVERSIDAD DE SEVILLA  
eozmen@us.es

La historia es siempre historia contemporánea, o sea, política.  
(Antonio Gramsci, *Cuadernos de la cárcel*).

Recibido: 24/4/2025

Aceptado: 26/7/2025

---

<sup>1</sup> El presente trabajo forma parte del proyecto SILEM III (La institución del Siglo de Oro. Procesos de construcción en la prensa periódica (1801-1868), PID2022-136995NB-I00. Este trabajo se ha realizado gracias a la financiación de un contrato posdoctoral Juan de la Cierva concedido por la Agencia Estatal de Investigación (Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades).

I.S.S.N.: 0570-7218

DOI: <https://doi.org/10.17811/arc.75.2.2025.41-66>



Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons  
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0

**RESUMEN:**

*El presente artículo analiza la recepción de la literatura áurea española en la prensa portuguesa decimonónica, centrando su estudio en la Revista Peninsular (1855–56) como vehículo en los procesos de construcción de un imaginario nacional. Para ello, se estudian los artículos publicados en la Revista sobre literatura áurea peninsular en sus 24 números. El contenido relativo a la literatura puede agruparse en dos grandes bloques: por un lado, la nostalgia del pasado, frecuentemente acompañada de una crítica al estado actual del mundo literario; por otro, los estudios críticos sobre géneros específicos, que implican un recorrido por la historia literaria peninsular que contribuyen a los procesos de canonización y construcción de un imaginario literario compartido. Las páginas de la Revista Peninsular, lejos de construir un iberismo político, buscan moldear un iberismo simbólico y afectivo en el que la literatura –especialmente la áurea– actúa como espacio de mediación entre pasado y presente, entre España y Portugal, entre memoria y proyección futura.*

**PALABRAS CLAVE:** *prensa decimonónica, canon literario, identidad ibérica, Revista Peninsular, literatura áurea española, relaciones hispano-lusas.*

As musas peninsulares nasceram irmãs". Spanish Golden Age Literature in Portugal: *La Revista Peninsular* (1855–56)

**ABSTRACT:**

*The article analyzes the reception of Spanish Golden Age literature in nineteenth-century Portuguese press, focusing on the Revista Peninsular (1855–56) as a vehicle for the construction of a peninsular and/or national literary identity. The literary content of 24 issues published can be grouped into two main categories: on the one hand, nostalgia, often accompanied by a critique of the contemporary literary scene; on the other, critical studies of specific genres, which involve a journey through Peninsular literary history and contribute to the processes of canon formation and the construction of a shared literary imaginary. The pages of the Revista Peninsular, far from constructing a political Iberism, aim to shape a symbolic and affective Iberism, in which literature—especially Golden Age literature—acts as a mediating space between past and present, Spain and Portugal, memory and future projection.*

**KEYWORDS:** *nineteenth-century press, literary canon, Iberian Peninsula, Revista Peninsular, Spanish golden age literature, Spanish-Portuguese relations.*

## 1. Introducción

Riesco Chueca, en su estudio sobre la recepción de la Leyenda Negra en la Alemania decimonónica, sostiene respecto a las relaciones internacionales que “vecindad es enemistad” (2024: 99). No obstante, este principio no siempre se ajusta a las relaciones entre Portugal y España. A lo largo del siglo XIX, los procesos de construcción cultural en ambos países revelan una tensión entre la afirmación nacional y el impulso, consciente o no, hacia una cultura de carácter peninsular. En lugar de configurarse únicamente como proyectos excluyentes y paralelos, las culturas nacionales de Portugal y España a veces dialogan, se cruzan y se modelan mutuamente en un proceso multidireccional y evolutivo.

Justo por esta razón, en lugar de asumir límites rígidos y estáticos, es necesario atender a las dinámicas sociales, a los flujos culturales y a las zonas de contacto permeables y cambiantes, reconociendo que los proyectos culturales del siglo XIX –aunque impulsados desde el Estado– no fueron homogéneos ni monolíticos, sino espacios de disputa, apropiación y resignificación<sup>2</sup>.

A mediados del siglo XIX, al tiempo que se desarrollaban narrativas de corte nostálgico y regeneracionista que evocaban una Iberia unificada en el pasado y decadente en el presente (Rina Simón, 2017b: 14), también emergieron perspectivas críticas que concebían la “cuestión ibérica” como una forma de apología hispánica en la que España ejercería un poder centrípeto destinado a absorber y anular la identidad portuguesa (Huguet, 2007: 245; Rivero Rodríguez, 2010: 90). Por esta razón, el análisis de las relaciones culturales hispano-lusas exige prestar atención a los contextos

<sup>2</sup> En los últimos años se ha notado una proliferación de los trabajos y una renovación interpretativa muy fructífera en el campo de los estudios ibéricos; me limito a indicar algunos estudios que analizan las dinámicas peninsulares desde la perspectiva historiográfica, política, antropológica, o desde la teoría de la literatura: Rina Simón (2017a y 2020), Martínez Tejero y Pérez Isasi (2019) y Sáez y Pérez Isasi (2022).

espacio-temporales concretos, a los procesos de transformación y a los discursos –a veces solidarios, otras veces rivales– que circularon entre ambos lados de la frontera, generando una constelación compleja de influencias recíprocas y tensiones latentes.

En este entramado de mensajes complejos, la prensa decimonónica desempeña un papel clave como vehículo de circulación de ideas, modelos culturales y representaciones mutuas, funcionando a la vez como espejo, elemento de mediación y espacio de diálogo entre ambas naciones. Como señala Hernández Ramos (2017: 238) a propósito de la prensa:

Es cualidad inseparable del mensaje de los periódicos la manipulación de la realidad, aún lejos de cualquier sentido peyorativo: se concibe aquí la manipulación como operación discursiva, ora sobre los hechos acontecidos, ora sobre las opiniones, considerando estas últimas como derivación especulativa de las estructuras y procesos de pensamiento. De este modo los periódicos, instituidos como testigos privilegiados del acontecer, se configuran como herramientas dominadoras de la historia.

En un periodo marcado por intensos debates en torno a la nación, la historia, la modernidad y la herencia cultural compartida, los periódicos y las revistas se configuran como espacios de producción discursiva a través de los cuales se articulan visiones del pasado, se negocian los referentes del presente y se proyectan aspiraciones colectivas o nacionales. En este sentido, recurrir a la prensa permite rastrear las representaciones que circulaban entre Portugal y España y analizar cómo se construyeron –y disputaron– los marcos interpretativos en torno a la literatura, el canon y la identidad peninsular<sup>3</sup>.

<sup>3</sup> Es preciso recordar, en este punto, el ya célebre trabajo de Guillermo de Torre (1969), quien enfatizaba la importancia de las revistas para comprender los procesos de construcción de ideologías, imaginarios comunes y “el perfil más nítido de una época”. Su estudio empieza así:

Su influencia en la configuración y negociación de imaginarios peninsulares compartidos –o contrapuestos– desde mediados del siglo XIX hasta bien entrado el siglo XX ha sido objeto de estudio tanto desde la perspectiva española (Hernández Ramos, 2017 y 2015; Sáez Delgado y Pérez Isasi, 2022) como desde la portuguesa (Meireles Pereira, 2001 y 1995).

Este trabajo, en consonancia con las investigaciones anteriormente mencionadas, se propone analizar el papel de la literatura áurea española en la prensa portuguesa y su contribución a la configuración de un imaginario peninsular y/o nacional. En particular, se investiga cómo opera el marbete de "Siglo de Oro" en la conformación de una identidad común peninsular y en los discursos sobre el Estado-nación en Portugal, así como cuál ha sido la recepción de dicha tradición literaria en los procesos de construcción del canon. De este modo, se busca estudiar la relación entre la literatura áurea española, los mecanismos de canonización literaria nacional y peninsular y el papel desempeñado por la prensa decimonónica en dichos procesos.

Es necesario reconocer que el concepto de "prensa portuguesa" resulta demasiado amplio para ser abordado en su totalidad en el presente estudio, especialmente si se considera la convivencia activa y dinámica de múltiples perspectivas culturales a lo largo del siglo XIX, cada una con características propias. Por esta razón, se ha optado por centrar el análisis en una publicación concreta de orientación panunionista, la *Revista Peninsular*, editada a mediados de dicho siglo. De esta manera, lejos de presentar una visión exhaustiva, se pretende ofrecer una serie de calas posibles dentro del vasto universo de las revistas literarias

---

¿En el principio fue el Verbo? No. En el principio fue la Revista. Así, con esta afirmación que para muchos sonará tal vez como una loca arrogancia, me place adornar la letra capitular. [...] La revista es vitrina y es cartel. El libro ya es, en cierto modo, un ataúd. Quizá más duradero y perfecto, pero menos jugoso y vital. La revista es laboratorio de nuevas alquimias (1969: 12-13).

portuguesas con el objetivo de contribuir a trazar un panorama significativo del campo de estudio abordado.

## **2. La *Revista Peninsular*: un proyecto cultural común entre España y Portugal**

Fundada en Lisboa por Carlos José-Caldeira y publicada entre 1855 y 1856, con un total de 24 números distribuidos en dos volúmenes, la publicación cultural *Revista Peninsular* recoge las voces de las corrientes románticas panunionistas que adquieren especial relevancia hacia mediados del siglo. Tanto los liberales portugueses como los españoles, amparados en un sentimiento decadentista compartido, publican en sus páginas textos en español y en portugués que muchas veces ofrecen una mirada nostálgica a la literatura áurea, en busca del alma perdida de la Península. Contó con colaboraciones de los autores más reconocidos del momento, como Alexandre Herculano, Almeida Garrett, Vicente Barrantes, Juan Valera, Gertrudis Gómez de Avellaneda o Carlos José Caldeira.

Desde su primer número, publicado en septiembre de 1855, la *Revista Peninsular* se presenta como una publicación literaria, aunque no se limita exclusivamente a esta materia. Además de las secciones fijas tituladas “Estudios críticos” o “Estudios sobre...” –orientadas al análisis de distintos géneros literarios–, la publicación incluye apartados como “Crónica del mes”, en el que se recogen noticias políticas, sociales y culturales de Lisboa; “Revista de Madrid”, dedicada a reseñar eventos, publicaciones y debates del contexto español; y “Noticias de la Península”, sección centrada en la actualidad ibérica, con información sobre política, comercio y obras públicas, entre otros temas. Su estructura revela el interés por el intercambio cultural entre los dos países y una voluntad de construcción de una comunidad intelectual peninsular a través de la prensa, lejos de cualquier perspectiva política partidista: “O pensamento que originou a criação deste periódico, do qual foram desde logo excluídas todas as questões da política militante” (Francisco da Silva, 1862: 155).

Con el editorial del primer número, firmado por Mendes Leal, la *Revista Peninsular* defiende la idea de una comunidad cultural entre España y Portugal, cuya separación es vista no como consecuencia de una lógica histórica ineludible, sino como el resultado de errores políticos y decisiones estratégicas fallidas, y se articula una propuesta de unidad peninsular sustentada en afinidades históricas, lingüísticas, culturales y literarias.

Coisa singular! As duas nações, que dão fraternalmente as mãos na península iberica, conhecem-se menos do que geralmente conhecem as que lhes ficam mais distantes. Todavia as fontes da sua historia são as mesmas, as suas origens ethnographicas tornam-as irmãas, os periodos da sua grandeza têem corrido paralelos, os progressos do seu espirito correspondem-se, correspondem-se, as suas affinidades e analogias tocam-se por toda a parte, a sua ascendencia é commum, corre-lhes nas veias o mesmo sangue, repartiu-lhes Deus o mesmo solo, o mesmo clima, repartiram-se entre si a mesma herança e, apesar de tudo, ignoram-se nas relações mais elevadas, mais profícias e fecundas. Pois nenhuma delas tem que invejar á outra. Colombo e Gama foram de mãos dadas á imortalidade. Pedro Álvares e Cortéz são da mesma família de navegadores heroicos. Cervantes e Camões são da mesma raça de poetas soldados (1855: 4-5).

Tras subrayar la herencia cultural compartida, Mendes Leal menciona Cervantes y Camões en una línea de continuidad, situando la literatura como eje de la identidad ibérica:

No tempo dos certames armados d'uma política mutuamente hostil, os Autos portuguezes eram mesclados de castelhano, Feyjó escrevia o *Theatro crítico*; Faria e Sousa cantava em prosa hispanhola os feitos nacionaes, meneando uma penna familiar a toda a península. D. Francisco Manoel era primoroso em ambas as linguas. Havia mais fraternidade das intelligencias no meio da guerra do que hoje no seio da paz (1855: 5).

El Iberismo en estas líneas no es político, –ya que habla de dos “naciones”–, es más bien cultural, literario y económico, basado en las ideas de que ambos pueblos comparten la misma cultura y autores y de que su unión fortalecería el mercado literario en la Península y su identidad literaria frente a influencias externas.

Não lembrou ainda que o mercado litterario, reciprocamente augmentado, poderia ser o mais poderoso estimulo para o incremento, credito, e efficacia das letras nos dois paizes.

Triste cegueira! Falla-se uma lingua com intonação estranha, abandona-se a opulencia do que é nosso [...] para irmos pedir emprestado o que sempre pôde trazer o sello da importação!

As duas nações da Peninsula nasceram para a mesma cultura. E têm a sua, bem sua, sem inveja a ninguem. Basta só que Portugal queira ser Portugal, e a Hispanha se conserve Hispanha, para que o commercio litterario dos dois paizes naturalmente se ligue, se estreite, e reciprocamente se desenvolva (1855: 5).

Aunque este fragmento presenta una aproximación unionista entre dos naciones basada en la proximidad lingüística y la cooperación literaria y cultural, conviene abrir un paréntesis para señalar que, a lo largo de los dos volúmenes de *Revista Peninsular*, el deseo de un Estado común aparece ocasionalmente en el horizonte. Salvador Costanzo, en su artículo “Intereses de varias naciones de Europa”, sugiere que un cambio de estrategia en el siglo XVI podría haber consolidado dicha unión:

Si Felipe II [...] hubiese sabido darle una nueva organización política [...] los portugueses, lejos de juzgarse sujetos a España, se habrían convencido de que eran unos mismos los intereses de toda la Península” (1856: 359).

Sin embargo, la revista propone una visión pragmática sobre los intereses comunes del presente, en lugar de centrarse en nostalgias imperiales, y por ello Sinibaldo de Mas, en su artículo

sobre el presidente de la Real Academia de Ciencias de Madrid, Remón Zarco del Valle, subraya las necesidad de actuar juntos frente a los últimos acontecimientos políticos en Europa:

Empiezan a desvanecerse los celos y rivalidades nacionales, alimentadas durante siglos por los extranjeros, se hace patente la mancomunidad de intereses que no puede menos de existir entre los dos reinos peninsulares y brilla la aurora del día en que no formen más que uno solo (1855: 350).

No sería erróneo decir, pues, que la *Revista Peninsular* propone un modelo de iberismo cultural como antesala o alternativa a la unión política, subrayando que la literatura, el pensamiento y la historia compartida pueden ser las bases de una nación plural, sin necesidad de borrar identidades, sino reconociéndolas en una fraternidad más amplia.

### **3. La literatura áurea como vínculo entre naciones hermanas**

Cuando se publica la *Revista*, es decir durante los años 1855 y 1856, la Península Ibérica se encuentra en un período de intensas transformaciones tanto en el plano político como cultural. En España, el Bienio Progresista (1854-1856) impulsa reformas económicas y sociales bajo gobiernos liberales, al tiempo que se agudizan los conflictos entre moderados y progresistas. En Portugal, tras la Regeneración de 1851, se vive una relativa estabilidad política con un enfoque en la modernización del Estado y las infraestructuras. Mientras tanto, en ambos países, el Romanticismo tardío domina el panorama literario, con un creciente interés por la historia nacional, la literatura áurea y la exaltación del pasado como fundamento identitario.

El contenido relativo a la literatura puede agruparse en dos grandes bloques –aunque no siempre con una separación nítida, ya que a menudo ambos se funden en un mismo artículo–: por un lado, la nostalgia del pasado, frecuentemente acompañada de una crítica al estado actual del mundo literario; por otro, los estu-

dios críticos sobre géneros específicos, que implican un recorrido por la historia literaria peninsular y contribuyen a los procesos de canonización cultural.

### *3.1. Nostalgia de un pasado glorioso: poetas de la Península “llorando sobre sus ruinas”*

Uno de los ejemplos más destacados de la nostalgia romántica hacia los siglos anteriores de la Península y la literatura áurea puede verse en el extenso artículo del escritor romántico Arnaldo Gama, dividido en dos partes: la primera, titulada “D. José Zorrilla. Poesías” (1856a), y la segunda, “Narrativas poéticas” (1856b). El autor, mientras analiza la obra de Zorrilla, una de las figuras clave del Romanticismo español, recorre simultáneamente la tradición literaria común y pone de relieve la tensión ibérica entre tradición y modernidad.

La evocación de un pasado glorioso constituye uno de los ejes discursivos fundamentales del artículo de Arnaldo Gama a la hora de la interpretar la historia literaria ibérica. A través de una mirada que funde política, poesía y memoria colectiva, el autor traza un relato de auge y decadencia de la Península Ibérica. Desde el primer párrafo el autor sostiene que la poesía es el reflejo de las naciones e idealiza las épocas como la Grecia homérica, el Renacimiento o el Siglo de Oro, mencionando nombres como Camões y Cervantes, y criticando cómo el individualismo gana terreno en el lirismo frente a los ideales colectivos de gloria, fe y heroísmo:

A poesia tem sido em todos os tempos a expressão sublime da vida das nações. Se examinarmos as diferentes phases por que ella tem passado, se as combinarmos a par da historia, nós veremos que elas não são mais que o reflexo d'aquellas em que se tem volvido a vida dos povos. A poesia individualisou-se só depois do scepticismo, isto é, depois que as nações sem gloria, sem crença, sem vida deixaram de ser o movel magestoso da inspiração. O poeta concentrou-se então em si, e em sua amargura soltou ante o cadaver do gigante que

amára, cantos sombrios e dolorosos, reflexo de uma vida baloiçada no meio de uma sociedade corrompida, que nem ao menos tinha em compensação a gloria (1856: 289).

Y después analiza la decadencia peninsular desde la poesía:

Mas as nações entorpecem-se. Gastam-se como os homens. [...] Assim aconteceu à Península. Nós, os portugueses, fomos os que primeiro caímos. [...] A Hispanha sustentou-se mais tempo, mas cansada, entorpecida, debatendo-se já sem forças, como debaixo do cetro envilecido dos imperadores se debatia a glória da antiga Roma corrompida. [...] Com a subida d'elle [Filipe II] ao throno, parou a glória da Península, que começou a decair visivelmente. E a poesia foi n'esses tempos a expressão verdadeira do que elles valiam. Ao principio entre nós portugueses, ainda se sustentou com a idéa que nos dava alguma vida no meio do nosso abatimento, a recordação da nossa antiga gloria. Quevedo, Castro, Menezes e Corte-Real cantaram a gloria de Portugal, mas chorando sobre suas ruinas (1856: 289-290).

La caída comienza con la llegada al poder de Felipe II, se prolonga con la fatiga imperial española y culmina en la decadencia estética de la poesía barroca. Gama establece un paralelismo entre el agotamiento físico de las naciones y el deterioro del arte poético: “Quevedo, Castro, Meneses y Corte-Real cantaron la gloria de Portugal, pero llorando sobre sus ruinas”<sup>4</sup>, indica. Cabe destacar el tono elegíaco de esta frase, pues transforma el

---

<sup>4</sup> La *Revista Peninsular* publicó sus artículos en dos idiomas, tanto en español como en portugués. En este trabajo siempre los cito en su idioma original. Sin embargo, si el artículo originalmente está escrito en portugués, a la hora de usar una parte de esta cita para desarrollar mi argumento, a veces la traduzco al español para no romper el hilo gubernamental, al ser el castellano la lengua del presente estudio. Las traducciones del portugués al español de los fragmentos citados de la *Revista Peninsular* son mías.

ejercicio poético en un acto de duelo cultural común de España y Portugal, en el que la palabra intenta sostener lo que la realidad política ha dejado caer.

La figura de Góngora aparece entonces como símbolo ambiguo: genio indiscutible, pero en su barroquismo, artificioso, Gama ve un síntoma de la decadencia, “un juguete misterioso de ingenio, sin inspiración”:

Depois foi, o que já era então para a Hispanha, um enredo complicado de palavras; um jogo misterioso de engenho, sem inspiração, sem glória, sem vida, verdadeiro representante da velha e entorpecida Península. Para dirigir este movimento, apareceu Góngora, e é de lastimar que este homem extraordinário não tivesse nascido nos tempos da nossa glória, porque Góngora, apesar dos seus defeitos, era um grande gênio (1856: 290).

Del mismo modo, Cervantes y su *Don Quijote* son interpretados no como celebración de un ideal caballeresco, sino como su negación definitiva. La sátira cervantina, según Gama, representa una venganza contra la gloria, una ironía devastadora que inicia un ciclo de desencanto generalizado que comienza en la Península y se extiende por Europa:

O desaparecimento da glória da Península fora coevo do desaparecimento dos sentimentos generosos e cavalheirescos, que em outros tempos deram como resultado na Europa o entusiasmo da glória. Havia-se desfeito como o fumo diante da vontade poderosa de um grande gênio, diante dos sarcasmos pungentes do autor de *D. Quixote*. O seu efeito direto tinha primeiro caído sobre a Península; depois, estendendo-se pelo resto da Europa, este livro extraordinário, esta vingança de um gênio ofendido, foi em toda a parte o estímulo da reação, porque a Europa já passava (1856: 290).

Lo que viene después, y cierra así la primera parte del artículo es una visión profundamente melancólica de la modernidad:

una edad dominada por la economía, el utilitarismo y la pérdida del impulso heroico que habían caracterizado a los siglos pasados: "Começava o reinado da economia. Era uma verdadeira molestia epidemica, que lançando-se da Península abarcara toda a Europa nos seus efeitos destruidores" (1856: 290).

La historia literaria convierte a los poetas áureos en guardianes de una memoria gloriosa, al tiempo que denuncia la pérdida de valores que habría llevado a la Península –y, por extensión, a Europa– a un estado de decadencia espiritual. El lamento poético se transforma así en una forma de resistencia cultural, una tentativa de sostener, en medio de las ruinas, una imagen idealizada de la Península como cuna de gestas, ideas y belleza.

En la segunda parte de su artículo Gama equipara el pasado de las naciones con los recuerdos de la infancia:

O passado é para a vida das nações o que as recordações da infancia são para a vida do homem. Ellas revêem-se n'elle, attendem ás narrativas que lh'o fazem resurgir na imaginação, com o mesmo prazer, com a mesma avidez, com que homem attende e se revê n'esses factos puramente infantis, sem importancia, mas inocentes, mas risonhos, que lhe recordam a descui dosa e pura felicidade dos seus primeiros e saudosos annos (1856: 296).

Esta formulación, más que una mirada histórica, constituye un gesto afectivo hacia el pasado. El pasado se convierte en una memoria emocional compartida, un terreno fértil para forjar una identidad común en el que las naciones ibéricas pueden encontrarse a sí mismas. Este acercamiento romántico –el predominio de lo emocional sobre lo ideológico, la visión comunitaria del pasado como origen y refugio– puede interpretarse a la luz de la *Affect Theory*, en particular en los términos propuestos por Arfuch (2016) y Comellas (2024), que subrayan el papel de las emociones en la construcción de subjetividades colectivas y memorias culturales.

Arfuch, en su trabajo sobre el giro afectivo, señala cómo las emociones no son solo personales, sino que tienen implicaciones políticas al influir en la esfera pública. En este sentido, el artículo de Arnaldo Gama destaca por su evocación afectiva del pasado compartido, orientada a movilizar sentimientos de unidad, nostalgia colectiva y para (re)crear narrativas históricas en función de intereses.

Cuando afirma que “las naciones [...] acogen con éxtasis [...] los relatos que les reproducen las acciones y la vida íntima de sus abuelos”, Gama no está simplemente glorificando la nostalgia, está identificando también un mecanismo de canonización cultural, en el que la literatura histórica se convierte en una herramienta política, moral y afectiva. De esta forma, Gama crea una historia literaria peninsular compartida que, aunque fragmentada en Estados nación, es evocada desde la sensibilidad común:

Saúdam cheias de fogo e de entusiasmo as inspirações brilhantes, mas puramente inventivas da brilhante imaginação de um poeta; recebem e applaudem cheias de amor proprio e de orgulho as narrações dos factos que o presente lhes viu praticar; mas as recordações do passado, os contos que lhes reproduzem as acções e a vida intima de seus avós, esses recebem-n'os com extasis, com admiração; não os ouvem, não os lêem só, mas tomam-n'os de memoria, repetem-n'os, contam-n'os; e isto, como já disse, com o mesmo prazer, com o mesmo delicioso sentimento com que o homem repele os factos que lhe recordam a infancia (1856: 296).

Desde una perspectiva iberista, el pasaje despliega un programa simbólico. El pasado es mitificado (“envuelto en la aureola fantástica de lo maravilloso”), y su rememoración adquiere funciones terapéuticas frente al presente de la nación. Esto es especialmente significativo en el contexto decimonónico, cuando tanto España como Portugal atravesaban sendas crisis de legitimidad política, decadencia imperial y redefinición cultural:

O passado para as nações é o typo do grande, do sublime. Atravéz dos seculos a imaginação engrandece-se, envolve-se na auréola phantastica do maravilhoso, e um facto que, hoje acontecido, nem mesmo seria notado, visto por detraz d'elles toma as proporções gigantescas de uma acção portentosa (1856: 296).

El texto de Gama se inscribe en un iberismo afectivo en el que el poeta (y el lector) participa en un culto laico al pasado como refugio, como raíz común y como utopía retrospectiva. La infancia del individuo y la infancia de los pueblos confluyen en una misma operación melancólica en la que la literatura se erige como espacio de mediación entre la memoria, el afecto y la nación. A través de una exaltación del pasado y de la figura del poeta como revelador de esa memoria, Gama contribuye a la construcción de un imaginario peninsular, en el cual las naciones hermanas pueden reconocerse en los ecos comunes de su infancia gloriosa.

### *3.2. Las escritoras áureas en la Revista Peninsular*

Otro artículo significativo de la *Revista Peninsular* se titula "Poetisas hispanholas" y se dedica a repasar el canon literario femenino en la Península, con especial énfasis en figuras áureas como Luisa Sigea y Sor Juana Inés de la Cruz (1855: 81-85).

Este artículo empieza dando noticias de poetas contemporáneas de España, entre ellas, Gertrudis Gómez de Avellanada, cuyo retrato acompaña al texto. Tras esa breve introducción, se repasa la historia de las escritoras de los siglos XVI-XVIII reconociendo la exclusión de las mujeres del canon literario peninsular y denunciando los obstáculos sociales que han frenado su desarrollo intelectual:

Da mesma província e contemporanea de Garcilaso foi a celebrada Luisa Sigéa, que teve grande renome no seu tempo, e que no nosso está inteiramente esquecida. Escreveu varios poemas latinos. [...] A publicação de um tomo de poesias, mesmo em lingua vulgar,

escriptas por uma mulher, não é cousa frequente em nenhum paiz, e é rarissima na nossa Peninsula. De algumas fazem menção os escriptores do seculo XVII, e em especial Lope de Vega no seu *Laurel de Apolo*, onde reuniu n'uma collecção informe, tresentos poetas castelhanos, e entre estes uma duzia de poetisas. Porém não havendo chegado aos nossos tempos as obras de ne nhuma d'ellas, de presumir é, que os seus versos foram pouco numerosos, ou que apenas serviram de mero passatempo em sociedade (1856: 82).

Este artículo es interesante por dos razones: primero, porque recurre a nombres emblemáticos del canon áureo, como Garcilaso de la Vega y Lope de Vega, para legitimar el valor cultural de ciertas autoras y para enmarcarlas dentro de una tradición masculina ya consagrada. Así, Luisa Sigea es presentada como “contemporánea de Garcilaso” –lo que sugiere un intento de inscribirla simbólicamente en la misma genealogía renacentista–, mientras que Lope de Vega aparece como la autoridad que da reconocimiento al oficio de poetas femeninas al incluirlas en su *Laurel de Apolo*. Este gesto revela una estrategia doble: por un lado, se invoca la autoridad de los grandes autores masculinos del Siglo de Oro para validar la existencia de una tradición femenina áurea, como ocurre en las mismas fechas en España<sup>5</sup>; por otro, se señala, con cierta ironía, la fragilidad de esa memoria al constatar que ninguna de esas voces femeninas ha llegado plenamente hasta el presente.

<sup>5</sup> *Mujer*: periódico escrito por una sociedad de señoras y dedicado a su sexo publica en 1851 la biografía de la autora Beatriz Galindo, en la que se alude a su vida privada, su relación con la familia real, su producción literaria y, también, su mención en el *Laurel de Apolo*: “Nuestro famoso Lope de Vega ensalza las alabanzas de esta célebre salmantina, y habla de ella en su obra titulada *El Laurel de Apolo*” (3). En una práctica que aún hoy persiste en estudios críticos y preliminares editoriales, la generosa alabanza del Fénix –a quien sitúa a diversas autoras en las faldas del Parnaso que él mismo erige– se convierte en un elemento de canonización, incorporado a la biografía de estas figuras femeninas siglos después. Tal es el caso de Luisa Sigea, cuya figura es reivindicada en una revista portuguesa de 1856 a través de una estrategia similar.

En segundo lugar y relacionado con el primero, el autor afirma que la publicación de poesía escrita por mujeres "no es cosa frecuente en ningún país, y es rarísima en nuestra Península", y con ello el artículo presenta una perspectiva inclusiva. La mención a "nuestra Península" opera aquí a la vez como geografía compartida y como marco crítico para identificar fallos comunes –en este caso, la exclusión de las mujeres escritoras– tanto en España como en Portugal. De esta manera, la *Revista Peninsular* participa en la configuración de un canon cultural ibérico, reconociendo simultáneamente las omisiones de ambos países en la valoración del genio femenino. Veremos una vez más esta perspectiva crítica hacia el pasado y un deseo de construir un futuro más esperanzador, en las siguientes líneas:

Ninguem póde negar ás *mulheres peninsulares*, e especialmente ás hispanolas, talento, viveza de engenho, imaginação fecunda e fogaosa, e muita sensibilidade. Mas com taes dotes, porque será tão escaço o numero das *nossas poetisas*? [...]

O temor do ridiculo, e certas preocupações que ainda tem bastante voga, são talvez as duas causas desta anomalia. Para a primeira tem contribuido principalmente os poetas satyricos de to das as épocas, que, para lisongear o orgulho varonil, tem pro curado ridicularisar nas mulheres o amor ás letras. (...) Sem pôr em duvida que o cumprimento dos deveres domesticos e conjugaes é a primeira e essencial occupação d'uma mulher casada, não admitimos, porém, que nos momentos de ocio se de grade mais seu caracter, ou se rebaixe seu merito, em compor uma quadra do que em tocar uma walsa no piano, ou desenhar uma flor (1855: 83-84, la cursiva es mía).

En un intento de fundar un horizonte cultural, eso sí, con ciertas restricciones aún vigentes para las mujeres<sup>6</sup>, la *Revista* plantea

---

<sup>6</sup> A partir de la publicación de los primeros libros de poesía escritos por mujeres en 1840 se produjo en España un florecimiento de publicaciones literarias de autoría femenina. Sin embargo, esta entrada en la esfera literaria no fue fácil, y de hecho fue

un espacio en el que también ellas puedan inscribirse como agentes activos del legado literario ibérico. El uso reiterado del término “peninsular” y “nuestro” en el artículo, debe interpretarse desde la clave de esa reconstrucción de identidad compartida. Así, aunque marginales en número y presencia, las autoras mencionadas funcionan como emblemas de una regeneración estética que proyecta hacia el futuro una idea de nación –o de comunidad ibérica– en la que el genio no sea patrimonio exclusivo de un solo sexo.

### *3.3. Camões y Cervantes: alma del pueblo ibérico*

Después de Camões, Cervantes es el autor más citado en la *Revista Peninsular*<sup>7</sup>. En “Perspectivas de nosso tempo”, Lopes de Mendoça (1856: 221-230) menciona la obra maestra del alcaláinó

---

recibida con represalias inmediatas. La respuesta a las escritoras iba desde satirizar cualquier tipo de emancipación femenina como algo totalmente absurdo, hasta confundir la autoría femenina con la inmoralidad, incluso llegando a considerar la virtud y la autoría como rasgos incompatibles (Kirkpatrick 1989). Es por eso que, cuando Josefa Massanés publica en 1841 sus *Poesías*, dedica un prólogo extenso –de 15 páginas– a defender que ser escritora no exime a la mujer de sus responsabilidades ni de su papel en la sociedad. En ese texto, retrata la imagen colectiva de la mujer-escritora, una figura dividida en dos, como el Dr. Jekyll y Mr. Hyde, en la que los ámbitos privado y público no guardan relación alguna entre sí, con una conciencia dividida en dos:

En la soledad de su retrete adorne su mano con la pluma o el pincel, en la sociedad con el abanico y las flores. En su gabinete vierta raudales de elocuencia sobre unas hojas que la inmortalizarán tal vez, en la sociedad olvida que su nombre está impreso al frente de aquellas obras (XIII).

De esta manera, el prólogo de *Poesías* se convierte en un testimonio de la tensión entre la vocación literaria y las restricciones impuestas a las mujeres de la Península en el siglo XIX. Para leer más sobre “las letraheridas”, ver Fernández y Ortega (2008).

<sup>7</sup> Mientras Camões se menciona más de cincuenta veces, aparece el nombre de Cervantes en diecisiete ocasiones.

para criticar las ideas reaccionarias de su coetáneo Donoso Cortés publicadas en el *Correio Nacional* con las que abogaba por el absolutismo como respuesta al caos liberal:

Mas quando lemos o sr. Donoso Cortés, necessitâmos de ir reler *D. Quixote*, e contemplando, com intima magoa do coração, as luctas cruentas que ha tantos annos dilaceram a Hispanha, temos sempre fé no seu futuro, quando nos lembrâmos que o mais espirituoso, e o mais sensato livro das eras modernas, o livro que não tem paralelo na literatura de nenhum paiz, que honra o antigo heroismo hispanhol, presentindo o espirito que vai transformar a sociedade, que fazendo companheiros a rasão e a imaginação, Sancho Pança e *D. Quixote*, nos ensina a comprehendêr o problema do nosso destino, foi escripto por um hispanhol, soldado de Filipe II, captivo em Argel, e contemporaneo da inquisição (1856: 225-226).

La evocación de Cervantes como soldado de Felipe II, cautivo en Argel y contemporáneo de la Inquisición no es anecdótica. Busca situar al autor como testigo y superviviente de los horrores del poder autoritario y, al mismo tiempo, como alguien capaz de sublimar la experiencia de la opresión a través del arte. La novela cervantina se convierte así en un espacio donde se ensaya una salida ética a los abismos de la violencia religiosa y política. El *Quijote*, en esta lectura, representa un modelo de equilibrio entre razón e imaginación, entre Sancho y Alonso.

Uno de los pasajes más severos del texto está en la denuncia de los falsos Quijotes del siglo XIX que pretenden encarnar el idealismo, pero solo persiguen intereses materiales. Se trata de una denuncia de los políticos oportunistas que invocan valores elevados, como la patria o la fe, pero actúan como Sanchos deformados: cobardes, materialistas, interesados solo en el "guisado de las bodas de Camacho":

D. Quixote é sincero, e realmente sente vivas em si, e pratica gallardamente todas as virtudes da cavallaria andante. A admiração

que professâmos pelo seu caracter, pela sua coragem e espirito, é igual, pelo menos, á hilaridade mis turada de dó que nos inspiram as aventuras burlescas, em que o vemos en volvido: sofre o sol ardente, as chuvas e as tempestades, come boletas, como se fossem um manjar delicioso, dorme ao relento, e penitencia-se aspera mente entre os rochedos e as silvas, alentado pela doudice sublime que o des vaira, mas que o engrandece (1856: 226).

Contra ellos, el verdadero Don Quijote –el de Cervantes– aparece como una figura de dignidad, sacrificio y desinterés, aunque viva extraviado por la imaginación. Su locura es preferible a la cordura cínica de sus imitadores.

D. Quixote é sincero, e realmente sente vivas em si, e pratica galhardamente todas as virtudes da cavallaria andante. A admiração que professâmos pelo seu caracter, pela sua coragem e espirito, é igual, pelo menos, á hilaridade mis turada de dó que nos inspiram as aventuras burlescas, em que o vemos en volvido: sofre o sol ardente, as chuvas e as tempestades, come boletas, como se fossem um manjar delicioso, dorme ao relento, e penitencia-se aspera mente entre os rochedos e as silvas, alentado pela doudice sublime que o des vaira, mas que o engrandece (1856: 226).

En este contexto, la literatura, como expresión cultural, se convierte en un terreno donde se negocian las tensiones políticas y *Don Quijote de la Mancha* dialoga con los conflictos actuales entre tradición y modernidad, idealismo y realidad.

Lopes de Mendoça presenta a don Quijote como un modelo ético y literario que se opone al pensamiento autoritario de su tiempo, encarnado aquí en la figura de Donoso Cortés. La novela cervantina funciona como espacio de reconciliación entre razón e imaginación, crítica y fe, ideal y realidad, y es ensalzada como el texto más luminoso de la tradición hispánica. Su vigencia, según Mendoça, reside en recordarnos que el destino de los pueblos no puede construirse sobre la imposición ni el

fanatismo, sino sobre el humor, la dignidad y la complejidad humanas.

En otras ocasiones el nombre de Cervantes aparece junto al de Camões para enfatizar la unidad cultural de dos naciones como ocurre en "Escenas andaluzas del *Solitario*", redactado por Juan Valera bajo el seudónimo Silvio Silvis de la Selva (1855: 433-439):

Si Camões no fuese tan español como Lope de Vega, y como Cervantes; si no le llamasen sus compatriotas mismos príncipe de los poetas españoles, y si Portugal y Castilla no fuesen España, creeríamos que *Los Lusiadas* eran el mayor obstáculo a la unión futura de ambas naciones. Los pueblos tienen un alma inmortal como los individuos; y Camões es el alma colectiva de los portugueses. Los pueblos que no tuvieron nunca hombres así son pueblos sin alma (1855: 433).

La frase "Camões es el alma colectiva de los portugueses" introduce una idea de profundo calado romántico: los pueblos, como los individuos, tienen un alma, una interioridad compartida, y esta se manifiesta a través de sus grandes poetas.

Lo interesante es que, mientras hace esto, propone a la vez una lectura transnacional del canon literario ibérico en el que las grandes figuras culturales son vistas como patrimonio común. Este es un gesto retórico central del discurso iberista de la *Revista*: apuntar las cumbres literarias como un espacio simbólico compartido por dos naciones de la Península. La inclusión de Camões en una misma línea que Lope y Cervantes implica una suerte de unión ibérica, en la que las diferencias no se borran, pero se integran en un marco de pertenencia superior: una Península unida no por la política, sino por el arte, en la que el canon literario actúa como un espacio de mediación.

Quizá el argumento más potente del iberismo cultural se encuentra en la última frase, donde los genios literarios son concebidos como almas de los pueblos: "Los pueblos que no tuvieron nunca hombres así, son pueblos sin alma". De este modo, se

otorga a Cervantes, Camões y Lope de Vega una identidad como figuras nacionales y un lugar dentro de una constelación más amplia de “almas” poéticas que sostienen la dignidad espiritual de los pueblos ibéricos. Desde esta perspectiva, la influencia literaria de estos autores se extiende más allá de sus obras concretas: actúan como símbolos de una comunidad imaginada que aún sueña con reencontrarse a través de sus clásicos.

#### 4. A modo de conclusión

*Revista Peninsular* (1855–1856) representa uno de los proyectos singulares del iberismo decimonónico, al operar esencialmente en el terreno simbólico, afectivo y literario. A través de sus artículos, la revista construye una visión compartida del pasado glorioso de la Península Ibérica, proponiendo un imaginario común entre España y Portugal articulado desde la literatura, la memoria y el canon.

Uno de los hilos más insistentes del discurso es la nostalgia por la literatura áurea, entendida no como simple evocación del pasado, sino como una forma de resistencia cultural frente a la modernidad percibida a partir del siglo XVII como decadente. Esta nostalgia adquiere forma en la obra de Arnaldo Gama, quien identifica en la poesía del Siglo de Oro un espejo del espíritu colectivo, y en su decadencia, el reflejo del agotamiento moral y político de la Península. La literatura áurea es, así, un archivo emocional que permite sostener la grandeza perdida y proyectar una identidad compartida en un presente convulso.

Gama y otros colaboradores de la *Revista* adoptan una poética de la melancolía, en la que el pasado es elevado a mito fundacional y los poetas se convierten en mediadores entre la infancia idealizada de los pueblos y su presente problemático. Esta operación –que puede leerse desde los marcos teóricos del *giro afectivo*– permite comprender la instrumentalización del canon literario como dispositivo de legitimación, consuelo y esperanza.

Dentro de esta construcción, Cervantes y Camões ocupan un lugar central como almas de una Iberia compartida. Ambos son

evocados como “almas colectivas” de sus respectivos pueblos, y su presencia conjunta en las páginas de la *Revista* funciona como símbolo de una unidad profunda, anterior y superior a las divisiones estatales. En este sentido, el canon literario se convierte en el “territorio común” donde España y Portugal pueden reconocerse como naciones hermanas.

El caso de *Don Quijote*, en particular, ofrece una dimensión política notable: Lopes de Mendoça ve en él un antídoto frente al autoritarismo –representado en figuras como Donoso Cortés– y como modelo de equilibrio entre razón e imaginación, ética e idealismo. En el contexto posrevolucionario, *Don Quijote* aparece como una guía moral frente a los falsos profetas del siglo XIX: políticos que invocan la gloria mientras se refugian en el oportunismo. Esta lectura posiciona a Cervantes como un autor capaz de dialogar con los dilemas contemporáneos y de ofrecer, todavía, en el siglo XIX, una ética de la dignidad, el sacrificio y el humor crítico.

Por otro lado, la sección dedicada a las poetisas hispánicas revela un intento incipiente –aunque aún condicionado por visiones patriarcales– de integrar a las mujeres en el legado literario peninsular. Con la mención de autoras como Luisa Sigea o Sor Juana Inés de la Cruz se reconoce la existencia de escritoras en el canon peninsular y se enuncian las causas de su exclusión. Al enmarcar esta omisión como un déficit cultural “peninsular”, la revista ensaya una crítica común que trasciende fronteras y propone recuperar la historia silenciada de mujeres autoras y de su posible reparaciones.

Las páginas de la *Revista Peninsular*, lejos de construir un iberismo político, buscan moldear un iberismo simbólico y afectivo, en el que la literatura –especialmente la áurea– actúa como espacio de mediación entre pasado y presente, entre España y Portugal, entre memoria y proyección futura. A través de los clásicos, se traza una constelación de vínculos comunes que permite imaginar la Península no solo como una realidad geográfica, sino como una comunidad cultural que busca configurar sus imaginarios compartidos.

Este trabajo constituye un estudio germinal de una investigación que estoy desarrollando sobre la presencia de la literatura áurea española en las revistas portuguesas panunionistas del siglo XIX para esclarecer los mecanismos culturales, discursivos y afectivos implicados en la configuración de un imaginario peninsular compartido. Las conclusiones aquí expuestas permiten identificar algunas de las operaciones simbólicas más significativas en torno al canon literario áureo, y sientan así una base sólida para avanzar en el análisis de otras revistas decimonónicas desde una perspectiva iberista comparada.

### Referencias bibliográficas

- ARFUCH, L. (2016). El 'giro afectivo'. Emociones, subjetividad y política. *deSignis* 24, 245-254.
- COMELLAS, M. (2024). Cristianismo y afectos en los manifiestos románticos españoles. En J. M. Goñi, J. Avilés Diz, y R. de la Fuente (Eds.), *Espiritualismos en la literatura hispánica del siglo XIX* (pp. 11-66). Peter Lang.
- COSTANZO, S. (1856). Intereses de varias naciones de Europa. *Revista Peninsular* 2, 359.
- MAS, S. D. (1855). El presidente de la Real Academia de Ciencias de Madrid y su último discurso pronunciado en la misma. *Revista Peninsular* 1, 347-353.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, P. y ORTEGA, M. L. (Eds.). (2008). *La mujer de letras o la letraherida: Discursos y representaciones sobre la mujer escritora en el siglo XIX*. CSIC.
- GAMA, A. (1856a) D. José Zorrilla. Poesías. *Revista Peninsular* 2, 289-295.
- GAMA, A. (1856b). Narrativas poéticas. *Revista Peninsular*, 2 296-308.
- GRAMSCI, A. (1986). *Cuadernos de la cárcel*. Ediciones Era.
- HERNÁNDEZ RAMOS, P. (2017). Contextos y transdisciplinariedad en la renovación de los estudios ibéricos. En C. Rina Simón (Ed.), *Procesos de nacionalización e identidades en la Península Ibérica* (pp. 235-254). UNEX.

- HERNÁNDEZ RAMOS, P. (2015). *El iberismo en la prensa de Madrid, 1840–1874* [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid.
- HUGUET, M. (2007). El Iberismo: Un proyecto de espacio público peninsular. *Alcores* 4, 243-275.
- KIRKPATRICK, S. (1989). *Las románticas: Escritoras y subjetividad en España, 1835-1850*. Cátedra.
- LOPES DE MENDONÇA, A. P. (1856). Perspectivas do nosso tempo. *Revista Peninsular* 2, 221–230.
- MARTÍNEZ TEJERO, C., y PÉREZ ISASI, S. (Eds.) (2019). *Perspectivas críticas sobre os estudos ibéricos*. Edizioni Ca' Foscari.
- MASSANÉS, J. (1841). *Poesías*. Imprenta de J. Rubió.
- MEIRELES PEREIRA, M. da C. (2001). Sinibaldo de Más: el diplomático español partidario del Iberismo. *Anuario Español de Derecho Internacional* 17, 351-370. <https://doi.org/10.15581/010.17.28461>
- MEIRELES PEREIRA, M. da C. (2015). *A questão ibérica: imprensa e opinião 1850-1870* [Tesis doctoral]. Universidade do Porto.
- MENDES LEAL, J. da S. (1855). Introdução. *Revista Peninsular* 1, 3-6.
- S. f. Mujeres celebres. (12 de octubre de 1851). *Mujer: Periódico escrito por una sociedad de señoritas y dedicado a su sexo*, 3. <https://bit.ly/3GwAWyo>
- PEREIRA, M. da C. M. (1995). *A questão ibérica: Imprensa e opinião (1850–1870)* [Tesis doctoral]. Universidade de Porto.
- S. f. (1855). Poetisas hispanholas. *Revista Peninsular* 1, 81–85.
- RIESO CHUECA, P. (2024). Distancia cultural y construcción poética: representaciones de lo español en los románticos alemanes. En F. Durán López y E. M. Flores Ruiz (Coords.), *Grises, sombras y reflejos de la Leyenda Negra en las letras españolas (siglos XVIII-XX)* (pp. 95-114). Editorial UCA.
- RINA SIMÓN, C. (Ed.) (2017a). *Procesos de nacionalización e identidades en la Península ibérica*. UNEX.
- RINA SIMÓN, C. (2017b). Contextos y transdisciplinariedad en la renovación de los estudios ibéricos. En C. Rina Simón (Ed.), *Procesos de nacionalización e identidades en la Península Ibérica* (pp. 11-66). UNEX.

- RINA SIMÓN, C. (2020). *Imaginar Iberia: Tiempo, espacio y nación en el siglo XIX en España y Portugal*. Comares.
- RIVERO RODRÍGUEZ, Á. (2010). España, Portugal y los falsos amigos. *Relaciones Internacionales* 13, 87-103. <https://bit.ly/4jDflx9>
- SÁEZ DELGADO, A., y PÉREZ ISASI, S. (2018). *De espaldas abiertas. Relaciones literarias y culturales ibéricas (1870-1930)*. Comares.
- SÁEZ DELGADO, A. y PÉREZ ISASI, S. (2022). *Iberian interfaces: Literary and cultural relations between Spain and Portugal, 1870–1930*. Palgrave Macmillan.
- SILVA, I. F. da. (1862). *Diccionario bibliographico portuguez: Estudos de Innocencio Francisco da Silva applicaveis a Portugal e ao Brasil*. Imprensa Nacional.
- TORRE, G. de. (1969). *Del 98 al Barroco*. Gredos.
- VALERA, J. [Silvio Silvis de la Selva] (1855). Escenas andaluzas del Solitario. *Revista Peninsular* 1, 433-439.